

## **Por Sergio Sánchez**

*Al costado del sol*, el segundo del cantautor Hernán Bolleta, es ante todo un disco optimista, integrador y colorido. La voz cálida y luminosa de Bolleta ya se revela en la primera canción, “Viday del sol”, y mantiene ésa carácter a lo largo de todo el disco, aunque lo hace a través de diversos matices. La mayoría de las canciones apuestan a tirar para adelante, a “inventar una canción más allá del horror”, a refugiarse en los afectos y a creer en el canto colectivo, como se refleja en “Chacarera de los cumpas” (en co-autoría con el riojano Mariano Luque). El músico oriundo de Miramar logra, además, plasmar un espíritu participativo e integrador: la armónica de Franco Luciani aporta su magia en “Viday del sol”, la voz de Lula Bertoldi realza la bella “Círculo vital”, Héctor Esteban País suma su experiencia en “Zamba del canto” y Mariana Munhoz hace viajar a Brasil a “Luz en sus ojos”, entre otros invitados. Y hay coautorías con otros compañeros de generación, como Javier Caminos (“Al costado del sol”), Pablo Coliqueo (“Renacer”) y Marino Coliqueo (“Parece ser” o “¿Por qué escapar?”), una camaradería creativa que se torna un gesto de época. ¿Y lo “colorido” a qué responde? Si bien la canción de raíz folklórica atraviesa todo el disco, el músico se permite tomar sonoridades y estilos variados, como el reggae (“No te olvides”), arreglos de jazz, pulso rockero y aires de candombe (en “3x8 35”). Más que al costado del sol, Bolleta parece buscar su canción justo ahí donde el brillo del astro da con mayor intensidad, en algún despertar del nuevo día.